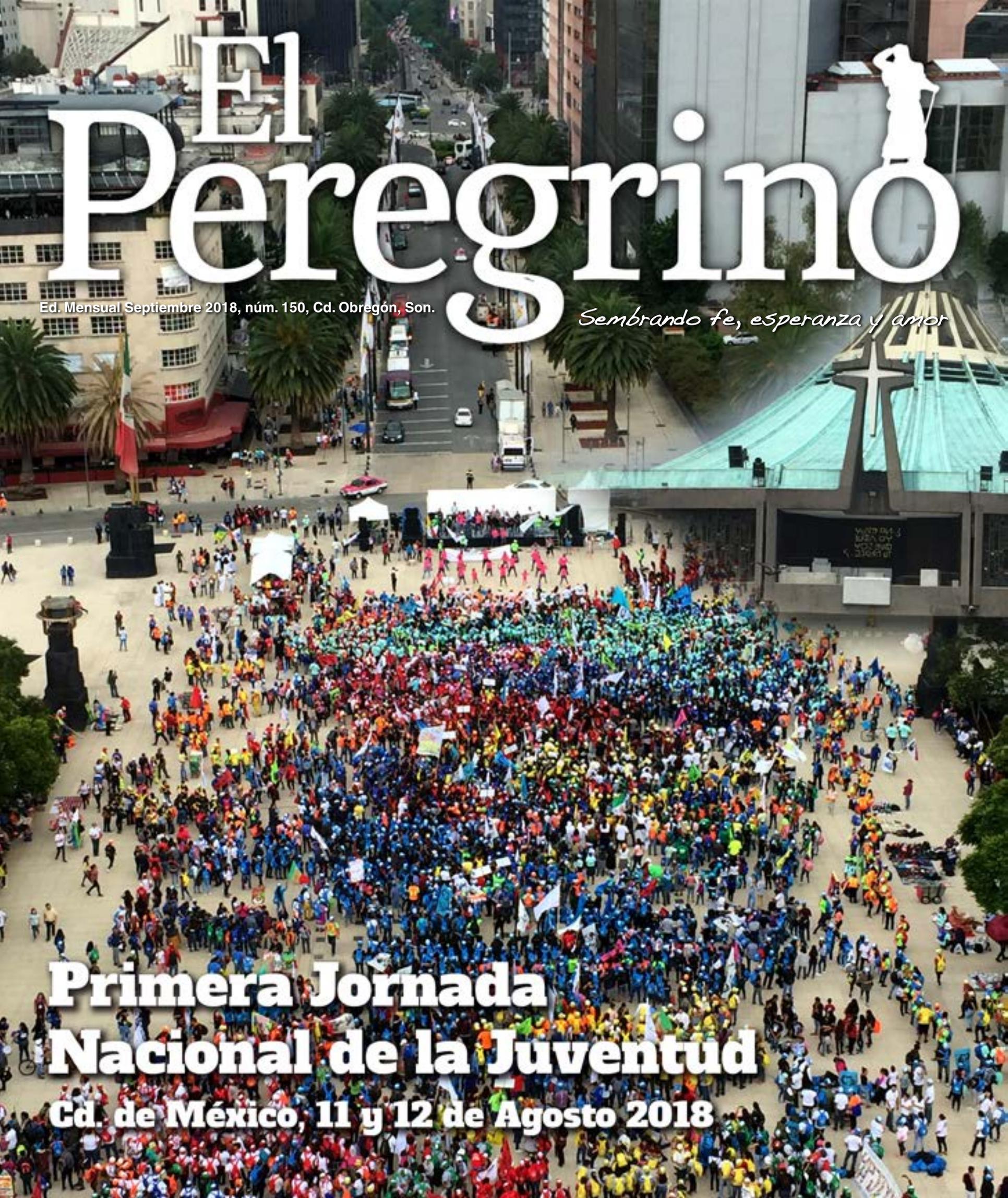


# El Peregrino

An aerial photograph of a large crowd gathered in a city square. In the background, there is a large, modern structure with a prominent cross, possibly a church or a public building. The crowd is dense and colorful, with many people wearing blue and yellow clothing. The scene is set in an urban environment with buildings and palm trees visible.

Ed. Mensual Septiembre 2018, núm. 150, Cd. Obregón, Son.

*Sembrando fe, esperanza y amor*

**Primera Jornada  
Nacional de la Juventud**  
**Cd. de México, 11 y 12 de Agosto 2018**

# Homilía del Papa Francisco en la Misa de clausura del Encuentro Mundial de las Familias

“Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia.” (2 Timoteo 3, 16). Cuando se dice que la Biblia es inspirada por Dios se refiere a que los autores (hagiógrafos), personas humanas concretas, fueron influenciados por Dios en todos los escritos y aún más en cada palabra, de tal forma que se puede afirmar que toda la Sagrada Escritura es palabra divina; desde el Génesis hasta el Apocalipsis es la Palabra de Dios misma. Tiene la autoridad y son suficientes para enseñar al hombre como tener una correcta relación con Él, así mismo la capacidad de transformarnos y prepararnos en ser hombres nuevos y equipados para realizar “obras buenas”. Su palabra es inerrante y por lo tanto posee plena autoridad, por el poder eterno e infinito de Dios. Dios es la suma verdad, Jesús afirma: “La verdad os hará libres”. Si realmente queremos vivir en la verdad, Dios es el camino y todo lo que Él nos ha revelado.

Ante una situación de “relativismo” y sus sufridas consecuencias, donde se rechaza toda norma y verdad objetiva es necesario tener la humildad de reconocer nuestra pobre limitación y buscar lo que es certeza y luz en nuestra existencia. En la palabra de Dios encontraremos la respuesta desde la fe a los interrogantes más exigentes de nuestra existencia. Es necesario buscar y encontrar a Dios en nuestra vida. Asomarnos a su palabra será la experiencia más satisfactoria y feliz. En este mes dedicado a la lectura y difusión de la Biblia tengamos la oportunidad de acercarnos con una actitud de respeto, aprecio y cariño a su palabra, de irnos familiarizándonos con ella y encontrar ese alimento espiritual que no podemos eludir. Será un encuentro personal con nuestro padre Dios.

Nuestro periódico “El Peregrino” nos ofrece algunos temas de mucho interés: por ejemplo, “La importancia de la Palabra de Dios en nuestra vida”, “Motivaciones para el estudio de la Biblia”, una profunda reflexión sobre 2 Timoteo 3,16.” ... etc.

Que María santísima que guardaba todo en su corazón nos enseñe a ser buenos y fieles discípulos del Señor, guardando y sobre todo haciendo vida su Palabra.

P. Rolando Caballero Navarro

6  
9  
17  
18

Mi Familia  
**Hidalgo y Morelos**  
**Curas forjadores de la Independencia**

Pulso Cultural  
**Me pregunto, ¿Por qué celebrar este mes patrio?**

Sacerdotal  
**¿Qué diferencia hay entre un sacerdote diocesano y un religioso?**

Acción Pastoral  
**Jornada Nacional de la Juventud Momento De Gracia en México**

<b>Editorial</b>	<b>Pág. 2</b>	<b>Fe y Psicología Especial</b>	<b>Pág. 15</b>
<b>Mensaje</b>	<b>3</b>	<b>Rincon Vocacional</b>	<b>16</b>
<b>Foro Abierto</b>	<b>4</b>	<b>Doctrina Social de la Iglesia</b>	<b>20</b>
<b>Reflexiones</b>	<b>8</b>	<b>Salud y Bienestar</b>	<b>21</b>
<b>Palabra de Vida</b>	<b>10</b>	<b>Vaticano y el Mundo</b>	<b>22</b>
<b>Instituto Bíblico Católico</b>	<b>11</b>		<b>23</b>
<b>Tema Central</b>	<b>12</b>		
<b>Espacio Mariano</b>	<b>14</b>		

Directorio

<b>Director:</b> Pbro. Rolando Caballero Navarro	<b>Diseño Editorial:</b> Rubén Suárez (644) 122 74 25
<b>Impresión:</b> El Debate, S.A. de C.V. Los Mochis, Sinaloa	<b>Corrección y Estilo:</b> Mtro. René Armenta
<b>Difusión y Distribución:</b> C.P. Silvia Lizárraga Sr. Alejandro Morales Gerardo	<b>Equipo de Información:</b> Pbro. Salvador Nieves Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado
<b>Publicidad:</b> Srita. Kathy Corona	<b>Tel. (644) 413 47 70</b> elperegrino.obr@gmail.com
<b>Contacto:</b> C.P. Silvia Lizárraga Srita. Kathy Corona	

Colaboradores

Saúl Portillo Aranguré	Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado
Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia	MPS Magdalena Iñiguez Palomares
Any Cárdenas Rojas	César Omar Leyva
Diac. Leonardo Gutiérrez Castillo	Diac. Mario Jesús Díaz Padilla
José Enrique Rodríguez Zazueta	Pastoral Vocacional Seminario
Diac. Ramón Gerardo Díaz C.	Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega
Lic. Rubén Valdéz	

En la conclusión de este Encuentro Mundial de las Familias, nos reunimos como familia alrededor de la mesa del Señor. Agradecemos al Señor por tantas bendiciones que ha derramado en nuestras familias.

Queremos comprometernos a vivir plenamente nuestra vocación para ser, según las conmovedoras palabras de santa Teresa del Niño Jesús, “el amor en el corazón de la Iglesia”.

En este momento maravilloso de comunión entre nosotros y con el Señor, es bueno que nos detengamos un momento para considerar la fuente de todo lo bueno que hemos recibido. En el Evangelio de hoy, Jesús revela el origen de estas bendiciones cuando habla a sus discípulos. Muchos de ellos estaban desolados, confusos y también enfadados, debatiendo sobre aceptar o no sus “palabras duras”, tan contrarias a la sabiduría de este mundo. Como respuesta, el Señor les dice directamente: “Las palabras que os he dicho son espíritu y vida” (Jn 6,63).

Estas palabras, con su promesa del don del Espíritu Santo, rebosan de vida para nosotros que las acogemos desde la fe. Ellas indican la fuente última de todo el bien que hemos experimentado y celebrado aquí en estos días: el Espíritu de Dios, que sopla constantemente vida nueva en el mundo, en los corazones, en las familias, en los hogares y en las parroquias. Cada nuevo día en la vida de nuestras familias y cada nueva generación trae consigo la promesa de un nuevo Pentecostés, un Pentecostés doméstico, una nueva efusión del Espíritu, el Paráclito, que Jesús nos envía como nuestro Abogado, nuestro Consolador y quien verdaderamente nos da valentía.

Cuánta necesidad tiene el mundo de este aliento que es don y promesa de Dios. Como uno de los frutos de esta celebración de la vida familiar, que podáis regresar a vuestros hogares y convertirlos en fuente de ánimo para los demás, para compartir con ellos “las palabras de vida eterna” de Jesús. Vuestras familias son un lugar privilegiado y un importante medio para difundir esas palabras como “buena noticia” para todos, especialmente para aquellos que desean dejar el desierto y la “casa de esclavitud” (cf. Jos 24,17) para ir hacia la tierra prometida de la esperanza y de la libertad.

En la segunda lectura de hoy, san Pablo nos dice que el matrimonio es una participación en el misterio de la fidelidad eterna de Cristo a su esposa, la Iglesia (cf. Ef 5,32). Pero esta enseñanza, aunque magnífica, tal

vez pueda parecer a alguno una “palabra dura”. Porque vivir en el amor, como Cristo nos ha amado (cf. Ef 5,2), supone la imitación de su propio sacrificio, implica morir a nosotros mismos para renacer a un amor más grandeyduradero. Solo ese amor puede salvar el mundo de la esclavitud del pecado, del egoísmo, de la codicia y de la indiferencia hacia las necesidades de los menos afortunados. Este es el amor que hemos conocido en Jesucristo, que se ha encarnado en nuestro mundo por medio de una familia y que a través del testimonio de las familias cristianas tiene el poder, en cada generación, de derribar las barreras para reconciliar al mundo con Dios y hacer de nosotros lo que desde siempre estamos destinados a ser: una única familia humana que vive junta en la justicia, la santidad y la paz.



La tarea de dar testimonio de esta Buena Noticia no es fácil. Sin embargo, los desafíos que los cristianos de hoy tienen delante no son, a su manera, más difíciles de los que debieron afrontar los primeros misioneros irlandeses. Pienso en san Columbano, que con su pequeño grupo de compañeros llevó la luz del Evangelio a las tierras europeas en una época de oscuridad y decadencia cultural. Su extraordinario éxito misionero no estaba basado en métodos tácticos o planes estratégicos, sino en una humilde y liberadora docilidad a las inspiraciones del Espíritu Santo. Su testimonio cotidiano de fidelidad a Cristo y entre ellos fue lo que conquistó los corazones que deseaban ardientemente una palabra de gracia y lo que contribuyó al nacimiento de la cultura europea. Ese testimonio permanece como una fuente perenne de renovación espiritual y misionera para el pueblo santo y fiel de Dios.

Naturalmente, siempre habrá personas que se opondrán a la Buena Noticia, que “murmurarán” contra sus “palabras duras”. Pero, como san Columbano y sus compañeros, que afrontaron aguas congeladas y mares tempestuosos para seguir a Jesús, no nos dejemos influenciar o desanimar jamás ante la mirada fría de la indiferencia o los vientos borrascosos de la hostilidad.

Incluso, reconozcamos humildemente que, si somos honestos con nosotros mismos, también nosotros podemos encontrar duras las enseñanzas de Jesús. Qué difícil es perdonar siempre a quienes nos hieren. Qué desafiante es acoger siempre al emigrante y al extranjero. Qué doloroso es soportar la desilusión, el rechazo o la traición. Qué incómodo es proteger los derechos de los más frágiles, de los que aún no han nacido o de los más ancianos, que parece que obstaculizan nuestro sentido de libertad.

Sin embargo, es justamente en esas circunstancias en las que el Señor nos pregunta: “¿También vosotros os queréis marchar?” (Jn 6,67). Con la fuerza del Espíritu que nos anima y con el Señor siempre a nuestro lado, podemos responder: “Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios” (v. 69).

Con el pueblo de Israel, podemos repetir: “También nosotros serviremos al Señor, ¡porque él es nuestro Dios!” (Jos 24,18).

Con los sacramentos del bautismo y de la confirmación, cada cristiano es enviado para ser un misionero, un “discípulo misionero” (cf. Evangelii gaudium, 120). Toda la Iglesia en su conjunto está llamada a “salir” para llevar las palabras de vida eterna a las periferias del mundo. Que nuestra celebración de hoy pueda confirmar a cada uno de vosotros, padres y abuelos, niños y jóvenes, hombres y mujeres, religiosos y religiosas, contemplativos y misioneros, diáconos y sacerdotes, para compartir la alegría del Evangelio. Que podáis compartir el Evangelio de la familia como alegría para el mundo.

Mientras nos disponemos a reemprender cada uno su propio camino, renovemos nuestra fidelidad al Señor y a la vocación a la que nos ha llamado. Haciendo nuestra la oración de san Patricio, repitamos con alegría: “Cristo en mí, Cristo detrás de mí, Cristo junto a mí, Cristo debajo de mí, Cristo sobre mí”.

Con la alegría y la fuerza conferida por el Espíritu Santo, digámosle con confianza: “Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna” (Jn 6,68).

Visita la página web de la Diócesis  
**www.diocesisdeciudadobregon.org**

“Los contenidos aquí publicados son responsabilidad de su autor”.

# Gaudete et exsultate

“Alégrense y regocíjense” (Mt 5,12)

Por: Saúl Portillo Aranguré



Continuando con el estudio del documento, que iremos reflexionando algunas ideas básicas en cada capítulo, te presento en este mes de Septiembre el capítulo cuarto, con 48 numerales, el más extenso de todo el documento, por un numeral más que el tercero, con los siguientes subtemas:

- Audacia y fervor
- En comunidad
- En oración constante

Ahora ideas claves, respetando la literalidad del documento original.

## El santo, los peligros de la red y de los medios católicos de comunicación

En el cuarto nos presenta algunas características «indispensables» para el estilo de vida del santo. Se comienza con soportar, paciencia y mansedumbre. «También los cristianos pueden formar parte de redes de violencia verbal a través de internet [...] Aun en medios católicos se pueden perder los

límites, se suelen naturalizar la difamación y la calumnia, y parece quedar fuera toda ética y respeto por la fama ajena». «Es llamativo que a veces, pretendiendo defender otros mandamientos, se pasa por alto completamente el octavo: “No

refieres solo a situaciones violentas de martirio, «sino a las humillaciones cotidianas de aquellos que callan para salvar a su familia, o evitan hablar bien de sí mismos y prefieren exaltar a otros en lugar de gloriarse, eligen las tareas menos brillantes, e



levantar falso testimonio ni mentir”, y se destroza la imagen ajena sin piedad» (115). El santo, «no gasta sus energías lamentando los errores ajenos, es capaz de hacer silencio ante los defectos de sus hermanos y evita la violencia verbal» (116). No es bueno, efectivamente, «mirar desde arriba, colocarnos en el lugar de jueces sin piedad, considerar a los otros como indignos y pretender dar lecciones permanentemente. Esa es una sutil forma de violencia» (117).

## Las humillaciones necesarias

«La humildad puede arraigarse en el corazón a través de las humillaciones. Sin ellas no hay humildad ni santidad» (118). No se

incluso a veces prefieren soportar algo injusto para ofrecerlo al Señor» (119).

## Alegría y sentido del humor

El Papa subraya que lo que ha afirmado en el documento hasta este punto «no implica un espíritu apocado, triston, agriado, melancólico, o un bajo perfil sin energía. El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado» (122). El malhumor, pues, «no es un signo de santidad» (126). El Papa Francisco se refiere a esa «alegría que se vive en comunión, que se comparte y se reparte, porque “hay más dicha en dar que en recibir”» (128).



## Audacia y fervor

Resume estos elementos en una palabra: «audacia, entusiasmo, hablar con libertad, fervor apostólico, todo eso se incluye en el vocablo parresía» (129). «Miremos a Jesús: su compasión entrañable no era algo que lo ensimismara, no era una compasión paralizante, tímida o avergonzada como muchas veces nos sucede a nosotros, sino todo lo contrario. Era una compasión que lo movía a salir de sí con fuerza para anunciar, para enviar en misión, para enviar a sanar y a liberar» (131). Entonces, hay que superar la tentación de «huir a un lugar seguro que puede tener muchos nombres: individualismo, espiritualismo, encerramiento en pequeños mundos, dependencia, instalación, repetición de esquemas ya prefijados, dogmatismo, nostalgia, pesimismo, refugio en las normas» (134).

## Dios es novedad

«Dios siempre es novedad, que nos empuja a partir una y otra vez y a desplazarnos para ir más allá de lo conocido, hacia las periferias y las fronteras [...] allí lo encontraremos, él ya estará allí» (135). Nos pone en movimiento, recuerda el Papa, el ejemplo de muchos sacerdotes, religiosas y laicos «que se dedican a anunciar y a servir con gran fidelidad, muchas veces arriesgando sus vidas y ciertamente a costa de su comodidad. Su testimonio nos recuerda que la Iglesia no necesita tantos burócratas y funcionarios, sino misioneros apasionados, devorados por el entusiasmo de comunicar la verdadera vida. Los santos sorprenden, desinstalan, porque sus vidas nos invitan a salir de la mediocridad tranquila y anestésica» (138). Y nos recuerda lo difícil que es «luchar contra la



propia concupiscencia y contra las asechanzas y tentaciones del demonio y del mundo egoísta si estamos aislados» (140).

Es, pues, importante, «la vida comunitaria, sea en la familia, en la parroquia, en la comunidad

largos momentos o de sentimientos intensos.» (147).

«San Juan de la Cruz recomendaba «procurar andar siempre en la presencia de Dios, sea real, imaginaria o unitiva, de acuerdo con lo que le permitan las obras que esté haciendo» (148)



religiosa», que «está hecha de muchos pequeños detalles cotidianos» (143): también Jesús «invitaba a sus discípulos a prestar atención a los detalles». (144).

El Papa pregunta: «¿Hay momentos en los que te pones en su presencia en silencio, permaneces con él sin prisas, y te dejas mirar por Él?» (151). Pero este silencio orante no es una



## Oración y adoración

«Finalmente, aunque parezca obvio, recordemos que la santidad está hecha de una apertura habitual a la trascendencia, que se expresa en la oración y en la adoración...No creo en la santidad sin oración, aunque no se trate necesariamente de

«evasión que niega el mundo que nos rodea» (152).

Bendiciones, el próximo mes, capítulo quinto y último.

Video de los dos capítulos finales en: <https://www.youtube.com/watch?v=r52MniKHoEI>



# Hidalgo y Morelos

## Curas forjadores de la Independencia

Por: Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia

El inicio de la independencia de México no se puede entender sin la participación de los Padres Miguel Hidalgo y Costilla y José María Morelos, pues el cristianismo y sus ideas humanistas fueron fundamentales para que el movimiento insurgente adquiriera el apoyo de gran parte de la población mexicana, cansada de los abusos del gobierno español encabezado por el rey Fernando VII.

I. El hecho de que Hidalgo y Morelos sean, como también otros insurgentes hayan sido sacerdotes, fue tan determinante en el inicio independentista, que sin la condición de curas de ambos caudillos, difícilmente hubiera prosperado el movimiento o el desarrollo del mismo hubiera sido muy distinto. La religión era, en la Nueva España, la mayor fuerza de amalgama en la conciencia de una latente identidad nacional libre y soberana.

II. Consideremos primero, brevemente, el perfil político de esos 2 héroes nacionales. La visión del cura Hidalgo fue más amplia que la de Morelos; más rica de ideología y de confrontaciones; una visión que tomaba muy en cuenta la situación política de España y de Europa, y en cierta



medida del mundo, en manifiesta evolución. Las nuevas luces y el afán igualitario derivados de la revolución francesa penetraron en la mente del que había sido rector del Colegio de San Nicolás y que fue, no lo olvidemos, un conspirador: un pensador agudo antes de ser el emprendedor de una lucha libertaria. En la proclamación de independencia de México hecha por Hidalgo, el primer acento y justificación estaba en el empeño de derrocar al “Mal Gobierno”. José María Morelos y Pavón, secuaz fiel de Hidalgo, era menos intelectual que el cura de Dolores, pero tenía su mirada más puesta en el México

que anhelaba: un México al que él sentía, si cabe decirlo así, más intensamente que don Miguel Hidalgo.

III. El escrito *Los Sentimientos de la Nación*, antecedente de la constitución de Apatzingán, es un candente compendio del pensamiento teológico y político del padre José María Morelos. Él concibe la autonomía de las naciones como una condición requerida por el creador y necesaria para una convivencia en la equidad fraterna y en la paz. Con anterioridad, el cura Hidalgo había hecho una lectura cristiana de la

declaración de los Derechos del Hombre: “aquellos derechos que el Dios de la Naturaleza concede a todos los hombres”. Con base en tales derechos, Hidalgo proclamó, mediante varios bandos, la libertad de México y la supresión de la esclavitud.

El asturiano Manuel Abad y Queipo, Obispo electo de Valladolid fue el primer prelado que reprobó el levantamiento independentista, y el primer en declarar que Hidalgo y sus seguidores, habían incurrido en ex comunión. La inconsistencia de tal sanción, hoy se considera demostrada, y se admite que la



ceremonia de degradación que le fue impuesta a Hidalgo, a Morelos y a otros sacerdotes insurgentes, no fue sino una medida para despojarlo del fuero eclesiástico y así poder ejecutarlos.

José María Morelos, en los *Sentimientos de la Nación*, al dar por eliminada la inquisición, se empeña en restituirles al Papa y a los obispos la autoridad que les compete para velar por la verdadera fe. A la vez, se adelanta a la más moderna doctrina social de la Iglesia cuando, en vistas de la constitución de Apatzingán, proclama, en el número 12 de su escrito: “Que, como la buena ley es superior a todo hombre, las que dicte nuestro Congreso deben ser tales que obliguen a constancia y patriotismo, moderen la opulencia y la indigencia, y de tal suerte se aumente el jornal del pobre, que mejore sus costumbres, alejando la ignorancia, la rapiña y el hurto”.

IV. Tradicionalmente se reconoce a Hidalgo y a Morelos como los paladines de la lucha armada, y se añade a ellos unos cuantos más, como Mariano Matamoros. En cuanto a Fray Servando Teresa de Mier, preciso que él no tomó las armas sino que

luchó en el campo de las ideas y en defensa de los derechos inalienables de los mexicanos y de todo hombre. Los historiadores de la lucha independentista de México, no dan pie para que se piense en tan alto número de sacerdotes levantados en armas. Ni los que escribieron más cerca de los hechos, como Carlos María de Bustamante y el propio Fray Servando, ni los que exhiben una visión más amplia, como Lucas Alamán, ni los especialistas como Lorenzo Zavala o Juan Ortiz Escamilla, ninguno habla de ese notable número de clérigos alineados en la lucha. Se entiende, por supuesto, que fueron mayoría, sobre todo en el clero pobre, los que simpatizaron por la causa independentista y la apoyaron de alguna manera, pero no precisamente con el arrojo y dinamismo de los 3 caudillos ya mencionados.

V. En un momento histórico en que los vaivenes de la política eran tan agitados, tanto en España como en sus Colonias, es explicable que en muchos predominara el sentimiento hispano peninsular y el anhelo de un restablecimiento de su monarquía, por encima de la aspiración a un México independiente con un régimen

aun impredecible. No obstante la creciente expansión que registro en el territorio de la Nueva España, la lucha libertaria, el régimen colonial, a pesar de sus altibajos, se mantuvo vigente hasta 1821. Nunca faltaron, en el periodo en el que se gestaba nuestra Independencia, los entusiastas de la Monarquía: los partidarios de Fernando VII. Numerosos clérigos promovieron una campaña de lealtad a la corona; se formó así un grupo de “monárquicos”, que después fueron calificados como “Serviles”. Entre ellos, el futuro obispo de Sonora Fray Bernardo del Espíritu Santo; Matías de Monteagudo; Juan de Sarria y Alderete, etc. Ellos fueron acérrimos defensores de las instituciones tradicionales de la Monarquía católica. El colmo lo marcó el canónico capitalino José Mariano Beristáin, quien pronunció un sermón en el que se atrevió a comparar a Fernando VII con Jesucristo, El Salvador. Los contrastes de opinión y postura política entre los clérigos, no suprimieron la unidad de la fe de los católicos ni disminuyeron el valor de la religión como uno de los elementos constitutivos de la identidad nacional que se estaba fraguando.

VI. Cuando el antiguo realista Agustín de Iturbide fue ganado para la causa independiente, propuso las tres garantías: Religión, Independencia y Unión. En esa propuesta de Iturbide influyeron notablemente los clérigos que, ya no en la lucha armada, pero si en la asesoría, el consejo y los debates, siguieron pugnando por un México católico pero independiente. Fueron esos mismos clérigos los promotores del homenaje que aun rendimos a los caudillos insurgentes que murieron por nuestra patria.

VII. Los sacerdotes que reconocemos como héroes de la independencia siguen ofreciendo a los clérigos del México actual, un ejemplo de servicio a la gente hasta dar la vida por ella. Las formas de servicio que las circunstancias requieren son cambiantes, y el caso extremo de empuñar las armas solo se justifica bajo especiales condiciones; en cambio, la voluntad de servir, la solidaridad incondicional y la entrega sin reservas, esas deben persistir siempre. “Nadie tiene un amor más grande que el que da su vida por los que ama” (Jn 16, 13).



# Enseñando y edificando

Por: Any Cárdenas Rojas

***“Inicia al niño en el camino que debe seguir, y ni siquiera en su vejez se apartará de él”.***

***(Prov 22:6)***

Sin lugar a ninguna duda la familia es la primera y más importante escuela donde se recibe la educación y los primeros hábitos que en un futuro aplicarán sus integrantes dentro y fuera de la familia.

Esto aunque no se les proporcionen buenos cimientos en las escuelas y en la sociedad.

Es muy común ver la falta de valores que nos encontramos hoy día a través de muchos medios principalmente la televisión como lo son la violencia, la intolerancia, faltas de respeto y una amplia cobertura de la cultura de la muerte que está muy activa actualmente.

Es muy necesario insistir en que los padres son quienes tienen el derecho de educar a sus hijos conforme a sus propias convicciones y creencias y no más nadie.

Por eso todo tipo de valores que componen al ser humano, deberían estar vigentes siempre y no ser censurados ni por ideologías, ni fanatismos, ni intolerancia, ni por el mismo gobierno.

El ser humano creado a imagen y semejanza de Dios tiende a dignificarse practicando los valores. La escuela es un lugar muy importante para la difusión de éstos, puesto que los niños y jóvenes están en ella por mucho tiempo en el día y por muchos años.

En la escuela, los valores se viven en el aula: lo intelectual, lo emocional, lo espiritual y lo social se unen en forma espontánea. Se ayuda a los alumnos a “tener todas las cosas en su lugar”, particularmente las cosas que valen la pena.

Por ejemplo, muchos se preocupan por los intereses de “este mundo” y su finalidad es la preparación para carreras y empleos que les hagan aumentar las relaciones y oportunidades personales y de logro material. Y esto no es malo, porque



el ser humano tiene necesidades de todo tipo. Pero cuando en nuestras metas está agradar a Dios antes que a los demás o que a nosotros mismos; sembramos de alguna manera en tierra firme y esto tarde o temprano dará frutos buenos y en abundancia.

Viendo hoy día como algunos medios y tecnologías avanzadas “hacen lo suyo” con los niños y jóvenes; es de gran ayuda que en el plantel académico se promuevan los valores, acentuando los valores

cristianos, ya que al cumplimiento de éstos; se cumplen en automático los demás.

Si las acciones humanas no son las actitudes enseñadas por Jesús como lo son la generosidad, misericordia, justicia, lealtad, honradez, aún cuando fueran obras buenas, no podrían resistir mucho tiempo a las contrariedades que tarde o temprano llegarán. El miedo a “no estar en la onda” o a que nos critiquen por “anticuados” podrían llevar a traicionar las propias

convicciones forjadas en la familia. Una comunidad desarrolla una cultura distintiva que comprende creencias, valores y principios que se viven en forma de costumbres, prácticas, comportamientos, relaciones inteligentes y morales, buscadores de significado y tomadores de buenas decisiones. Ésta es obra de la gracia, y es el blanco último de una escuela y de una sociedad que infunde valores de fe a los niños y jóvenes. Y es algo muy importante y bello para

que los niños y los jóvenes crezcan en el conocimiento de todo lo que significa su fe a la par que van desarrollando sus conocimientos en otros campos. Comprenderán que creer en Dios ilumina las preguntas más difíciles que ellos puedan tener y que Jesucristo es la revelación plena y el Camino que el ser humano debe seguir. Adquirirán una visión mas completa del mundo y de la vida humana que les capacitará para ser personas más felices y ciudadanos más libres y responsables.

Es importante que en esta sociedad de antivaleores, permanezcamos constantemente alertas, ya que finalmente, lo que hacemos habla más eficientemente de lo que decimos. Nuestras obras demandan una constante vigilancia para ser personas de bien, confiables y auténticos, no solamente para que nos vean hacer lo correcto, sino ser efectivos en el llamado de Dios. Y así cumplir la responsabilidad dada por Dios en forma mas completa y efectiva. Los mas beneficiados seremos nosotros y nuestra familia.

Bien por los buenos educadores en las escuelas y en las casas, no importa lo que formalmente enseñen; de alguna manera comparten y contribuyen al ministerio de la iglesia y de la familia reconociendo a sus alumnos y a sus hijos como personas creadas a la imagen de Dios. Relacionarse con ellos de acuerdo con esto, es verdaderamente sagrado.

Si se edifica la familia se edifica la sociedad y somos una sociedad cristiana...

y que Dios nos bendiga por eso...

# Me pregunto, ¿Por qué celebrar este mes patrio?

Por: Diac. Leonardo Gutiérrez Castillo



Repetidas veces se escucha entre nuestros ciudadanos que no tiene caso celebrar el mes patrio, personas que expresan que no asistirán a la conmemoración del grito de independencia porque en realidad México no es un país independiente, sino que somos gobernados por autoridades que hacen y deshacen de nuestros derechos a su antojo, y que éste País jamás cambiará.

A ellos, les recordamos que ésta gran fiesta no puede verse fuera de su contexto, y más que verla como un determinado punto en el tiempo, un 16 de Septiembre de 1810, es sentirnos parte de una historia, pertenecientes a una Nación.

Nuestra Nación, nuestra patria, nos acompaña a todos lados. Porque es más que una porción de tierra. Así como la Iglesia no la identificamos con un edificio, y repetidas ocasiones hemos escuchado que así se destruya una iglesia la Iglesia



la formamos todos los bautizados y esa jamás será destruida, así pasa con la Patria, la cual no se limita a una porción de tierra, sino la cultura, los valores, las experiencias, el alimento mismo, el crecimiento intelectual, la familia, etc. Que sí, es verdad han hecho de nuestra Nación lo que es ahora, así también han hecho de cada individuo lo que es ahora. Y por ello hay que ser agradecidos y sentirnos orgullosamente mexicanos, no negando nuestra patria, sino amándola, queriéndola, y como hicieron nuestros héroes patrios, cuidándola de los invasores, aún con la propia vida.

La patria entonces es más que la tierra, es más que una persona aislada, es el conjunto de todo ello. Y reunirnos la noche del 15 de Septiembre, como se ha venido haciendo año con año desde el gobierno de Porfirio Díaz, es y debe ser motivo de orgullo, para gritar desde el corazón, gracias México, porque me has hecho lo que soy ahora en mis valores humanos. Al igual debe llevarnos a comprometernos con esta Patria, porque lejos de quejarnos de que todo es siempre igual, lejos de quejarnos de la corrupción de los gobernantes,

también debemos comprometernos con nuestra sociedad.

Porque sentirnos realmente parte de una Patria es también comprometernos, dar la vida día con día por que todo sea mejor, y no tirar en saco roto lo que los héroes patrios han logrado, sentirnos partes de esta Patria es cuidar la misma, no tirar nuestra basura en la calle, es no dejarle la basura que hemos barrido al vecino, es no hacer de aquel solar baldío un basurero, es ser empáticos con aquel que ha perdido un ser querido y apoyarlo como vecindario, es denunciar los actos de vandalismo que veamos y no quedarnos callados, comprometernos con nuestra patria es no pegar el chicle en el asiento del camión, es dar el pase al peatón, respetar los señalamientos, etc. Porque con cosas pequeñas haremos una Nación Grande.



**ELECTRICIDAD INDUSTRIAL  
DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.**

*“Reparación de Motores, Transformadores e  
Instalaciones Eléctricas e Industriales”.*

6 de Abril No. 828 Ote.  
Col. Centro C.P. 85000  
Cd. Obregón, Sonora.  
Correo: [electricidadiosm@hotmail.com](mailto:electricidadiosm@hotmail.com)



**(644) 413 83 76**

## La Sagrada Escritura en la vida del cristiano

Por: Diac. Ramón Gerardo Díaz C.

Es triste decir esto pero es algo muy cierto que la mayoría de los cristianos Católicos, desconocen las sagradas escrituras, quizás se aprendieron una que otra cita bíblica que les sirvió de referencia ya sea porque estuvieron en algún grupo juvenil o porque sus papás o abuelos la mencionaban con frecuencia como jaculatoria, la palabra de Dios para ellos llega a ser algo desconocido y de poco interés.

Muestra de ello lo podemos ver en espacios como son las redes sociales, en donde muchísimos comparten frases motivacionales ya sea de

Buda, de Confucio, de corrientes relacionadas con la New Age o de autores motivacionales que son tan frecuentes hoy en día, pero que a pesar de ser palabras bonitas, no son palabras inspiradas por el Espíritu Santo, son palabras humanas que solo acarician los oídos pero no penetran en lo profundo del corazón. La palabra de Dios tiene el poder de iluminar cada uno de los momentos de nuestra vida, en ella se puede encontrar consuelo en las horas difíciles, compañía en las horas de soledad, fortaleza en los momentos de prueba, acierto en la incertidumbre,



fe en momentos de duda, esperanza en medio del dolor.

El apóstol San Pablo en la segunda carta a Timoteo nos dice: "Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para persuadir, para corregir y para educar en la justicia" (2 Tim 3,16).

No es porque la sagrada escritura sea una especie de fórmula mágica, hay personas que en ella quieren encontrar soluciones rápidas y quisiéramos que la palabra de Dios nos dijera sin mucha dificultad lo que tenemos que hacer, así como si buscáramos respuestas fáciles, ya sea un versículo o una cita que nos hable, pero la palabra de Dios no actúa de esa manera, en la Biblia es Dios mismo quien nos habla, es Dios quien ilumina nuestra vida con su palabra viva que es Jesucristo.

La palabra de Dios no se trata sólo de Libros viejos y empolvados, se trata de una persona, que es el Verbo del Padre, una persona cuyo encuentro puede cambiar la vida, un encuentro definitivo que te hace revalorar todo y dar un nuevo sentido a tu mundo, esta persona es Jesús y la buena noticia que él anuncia, que sigue fascinando los corazones de aquellos que se acercan a él con corazón humilde.

La norma máxima de nuestra vida será el Evangelio y ya que el Evangelio

es Cristo mismo, entonces Cristo será nuestra norma Máxima, si verdaderamente queremos que la palabra de Dios tenga eficacia sobre nuestra vida, lo primero que tenemos que hacer es acercarnos a ella con un corazón humilde, confrontar nuestra vida ante la palabra de Dios y desde ahí ver que es lo que Dios quiere de nosotros.

Mientras más nos acerquemos y familiaricemos con la palabra de Dios, más fácil será para nosotros entablar ese dialogo con el Señor, ya que en el conocimiento de la escritura está el conocimiento de Dios, también será más fácil reconocer en nuestra vida la presencia de Dios que actúa.

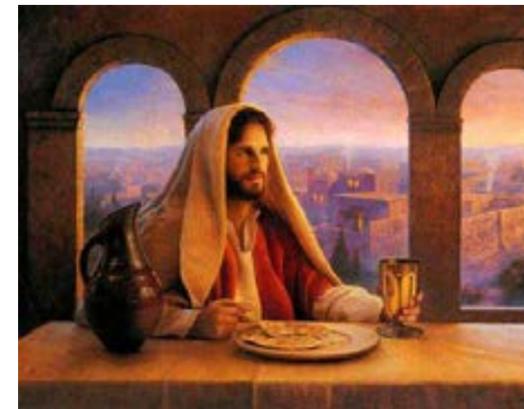
Qué bueno sería que en cada momento o situación de la vida nos pudiésemos sentir identificados con textos o personajes de la Biblia, en los momentos de alegría nos pudiésemos identificar María en la anunciación, en los momentos de prueba nos pudiésemos identificar con Job, en los momentos de duda busquemos tener la Fe de Abraham, la sabiduría de Salomón, etc.

Busquemos emocionarnos y conocer la sagrada escritura, fascinándonos por todos los prodigios que ha hecho Dios en la historia de la salvación por el bien de su pueblo, pero no solamente conocerla sino que también orando con ella, y hacer vida

## El que viene a mí no tendrá hambre

Por: José Enrique Rodríguez Zazueta

Durante el mes de Agosto en las misas dominicales nos dedicamos a escuchar cómo el Evangelista Juan en su capítulo 6 se dedica a decir que Jesús es verdadero alimento para la vida eterna. Para los que escuchamos durante los domingos esta aseveración, y nos apoyamos para entender en la homilía del sacerdote (aunque algunos no logran aterrizar la idea, sino más bien dispersarse), vemos que no es otra cosa más que las acciones de Jesús para con su pueblo.



**Acciones que tiene coherencia**, durante la lectura del Evangelio, es el mismo Jesús quien nos mantiene en esa idea de ser él el alimento para los demás, Pero de qué nos vamos a alimentar si vemos que en una de las primeras partes se vale de un joven que trae peces y panes y él solo los multiplica, y los reparte con la ayuda de sus discípulos. Entonces, ¿Dónde está el alimento?, donde esta eso que el promete y que nos dice que jamás tendremos hambre ni sed. Esto es de como veamos las acciones de Jesús, sí como alguien que intercede por los demás o como un simple humano que promete muchas cosas, o alguien que hace algo a favor de los demás sin tener ese compromiso de ayuda, sino el solo hacerlas porque es bueno. Si lo viéramos como este último caso, entonces no lo veríamos transgrediendo el sábado, porque eso iría en contra de la ley aunque el hermano o prójimo están en apuros. Pero si lo vemos desde la óptica de la intercesión, vemos que Jesús ignoraba muchas de las leyes de Moisés y tomaba las leyes naturales de la vida, Ejemplos que en sus parábolas daba, motivos a ayudar a los demás siempre que fuera necesario.

**Soy el pan vivo**, así es como Jesús se describe en el Evangelio de Juan más de una vez, pero cabe preguntar ¿A que se refiere con esa expresión?, si lo vemos en los tiempos actuales y como una expresión de intercesión, vemos que aquellos que se desgastan por los demás y dan de lo suyo, dan de lo que tiene y más aún, piden a los demás algo para los demás. Esas personas vemos cómo se convierten en el alimento ya sea espiritual o físico para los demás. El ejemplo de un padre de

familia responsable por el bienestar de su familia, el del esposo para con la mujer, el del hermano mayor para con los que le siguen, esos son los panes de vida que todos necesitamos. cuando las autoridades civiles o religiosas hacen su labor, vemos que se convierten en sustento y soporte para los gobernados. Jesús de una manera física y espiritual alimentaba a los que estaban con él, en la multiplicación de los panes, en las oraciones de intercesión por los enfermos, en la cura de los endemoniados.

**Mi carne es verdadera comida**, de nuevo el evangelista Juan describe con otro término a Jesús como que es un alimento necesario para el sustento de la vida, y si así lo vemos, nos damos cuenta de que la carne de Jesús es su vida, es su hacerse hombre para convivir con los hombres, por eso la carne de Jesús es darle acción a la palabra que ya existía y que se había quedado como una historia de los profetas de los inicios del pueblo Judío. La carne es lo que nos hace pertenecer al mundo, y el mundo está en todo momento tratando de llevarnos a lo que a él le conviene, la diversión, los excesos, la poca preocupación por los demás. Así que cuando vemos a Jesús hablando, caminando, y actuando, es porque en su carne está la acción de la palabra de Dios.

**El que Viene a mi**, es fácil acercarse a Jesús, pero lo difícil es mantenernos cerca de él, mantener el paso, llevar la ejecución de lo que él pide, mantenernos en la presencia del Padre así como él lo hace. El tener la oración presente, el tener los ojos en el Padre, y tener la vista también

pendiente en el hermano y el prójimo, el ser como Jesús nos pide que seamos.

**El que va hacia él**, se podría decir que es lo mismo del párrafo anterior, pero con la diferencia de que en uno es Jesús quien llama, y en la otra a veces creemos caminar hacia Jesús, desde la óptica del mundo, pero si no tenemos la guía, el camino bien definido, corremos el riesgo de confundir la figura de Jesús con cualquier cosa que se parezca y que nos ofrece el mundo.

Acerquémonos más a la persona de Jesús y conozcamos al hombre que está detrás del hijo de Dios, para saber cómo es que debemos de cuidar el espíritu de la carne y entonces poder ser pan y carne para con los hermanos, como el hijo de Dios nos lo pide.

Hermanos: Que Dios nos dé su bendición Que Jesús nos muestre el camino Que el Espíritu Santo nos de fortaleza y que la Virgen María interceda por nosotros.

**¡El Mejor Huevo de la región!**

**rancho grande**

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.  
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545  
Sucil.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554  
www.ranchogrande.com.mx

**LA DIOCESIS DE CD. OBREGON MCC 'CENTRO NAVOJOA'**

Te invita a participar en la **ULTREYA DIOCESANA "Navojoa 2018"**

*"Son comunidades de escuelas católicas en torno a Jueves Santo, Mañana y Paster" (2018)*

A partir de las 9:00 hrs. del día 7 de Octubre de 2018  
Salón Carimali Pizza, ubicado en avenida Galeana entre Otero y Pesqueira Navojoa, Sonora.

Ciudades a participar  
Guaymas, Cd. Obregón, San Pedro de la Cueva, Navojoa, Huatabampo, Etchojoa, Alamos

# “No sólo de pan vive el hombre...”

## La Biblia, alimento para la vida diaria

Por: Lic. Rubén Valdéz

Los hombres somos concebidos y desde ese momento inicia nuestra vida, vida llena de necesidad. Según los científicos lo primero que hace el óvulo fertilizado es implantarse en la matriz de la mujer para iniciar a formar los lazos que le permitirán el desarrollo de esa vida apenas concebida. En el vientre de nuestra madre estamos unidos y nutridos por ella a través del cordón umbilical del cual nos queda un recuerdo en nuestro cuerpo en el ombligo. Una vez que vemos la luz fuera del vientre de mamá se pone aún más de manifiesto nuestra debilidad.

Alguna vez platicaba con una amiga enfermera del área de pediatría y además de comentarme las historias de las madres primerizas, la alegría del nacimiento de los niños y la belleza de esos pequeños seres humanos, me hizo un



comentario: “El primer llanto es para decir ‘aquí estoy’ y el segundo llanto es para decir: ‘tengo hambre’”. Y vaya que comen los niños. Necesitan comer, alimentarse, nutrirse y el mejor alimento es el propiamente natural de la leche materna. ¿Por qué? Dicen los

que saben que se ayuda a los niños a prevenir enfermedades y se aprovecha mejor para su crecimiento.

A medida que crecemos vamos diversificando nuestra alimentación, nuestros padres nos dan aquello que necesitamos y se supone que tendrían que tratar de evitar “la comida chatarra”. Dependiendo de esta alimentación será nuestro desarrollo en los distintos aspectos de nuestra vida.

Ya maduros seguimos alimentándonos. A tal grado es importante la alimentación que no solo es por vivir, sino de vivir bien. Creo que todos tenemos amigos que “si no comen se ponen como monstruos”.

¿Conoces a alguien así? Conocidos que a medida que se acerca la hora de comer hasta el humor les cambia: “les pone de malas”; o una vez que ya se alimentaron “son otros”.

Creo que hasta aquí ya mi querido lector habrás esbozado la idea que quiero compartir: necesitamos alimentarnos desde el principio y especialmente de aquello que es natural a quien nos ha dado la vida. A medida que crecemos sigue la necesidad, no podemos evitarla.

Así querido lector, nuestra vida necesita alimentarse de la Palabra de Dios. Veamos aquel texto que nos dice el mismo Jesús: “No solo de pan vive el

hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios” (Mt 4,4).

En esta frase Jesús nos pone en el mismo seno de la voluntad salvífica de Dios Padre que nos ha dado a vida. Es Dios el dueño, Señor y quien sostiene nuestra vida.

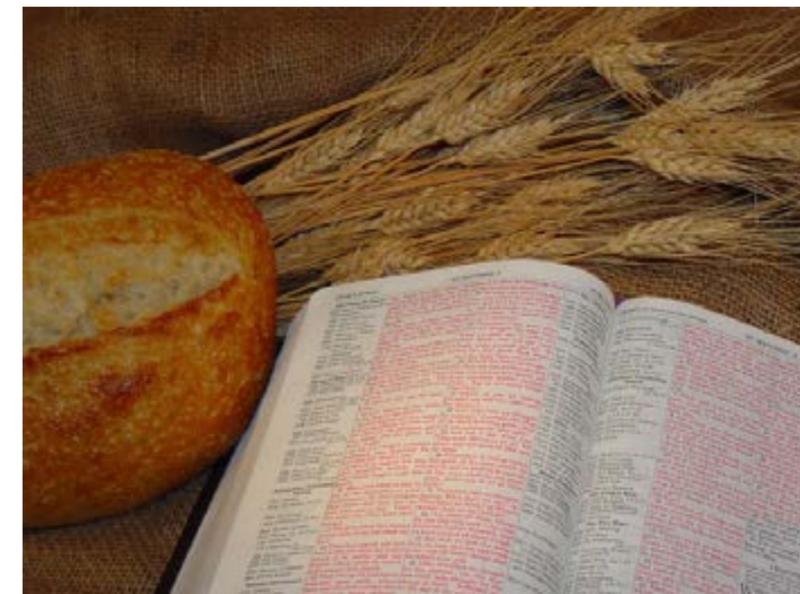
Pero es de reconocer que esta misma expresión de Jesús nos revela mas grandes misterios. No solo aquel que refiere a la misma persona de Jesús que es “la Palabra hecha carne”, “aquel que sale de Dios y regresa a Dios”, “el Verbo encarnado”, expresiones que nos hablan del misterio trinitario. Sino también la que aquí nos interesa subrayar y que es: la necesidad de acercarnos a la Palabra de Dios misma que podemos encontrar en los libros sagrados. “Tu Palabra Señor da la vida”.

Aquí nuevamente te refiero la necesidad el infante a alimentarse que ya mencionamos arriba y te recuerdo lo que la misma Palabra de Dios nos dice: “Desead, como niños recién nacidos, la leche de la palabra dada sin engaño, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Pe 2,2; Heb 5,12-14). Estamos llamados a estar “nutridos” de la Palabra (1Tim 4,6).

Jesús nos recordaba en el contexto de las tentaciones que así como tenemos necesidad de alimentarnos con el pan físico, estamos llamados a buscar alimentarnos de la palabra. Insisto, podríamos leerlo de distintas formas como también lo revelará en Juan capítulo 6 diciendo “Yo soy el pan de la vida” o también en el sentido bíblico comer las palabras del

Señor: “Fueron halladas Tus palabras, y yo las comí” (Jer 15,16).

No debería de ser extraño al cristiano alimentarse diariamente de la Palabra de Dios, o como decimos en la



eucaristía: “del pan de la Palabra y del pan de la eucaristía”. Y aunque esto es un mandato y obligación para el cristiano al insistirnos en “asistir a misa los domingos y fiestas de guardar”, no lo deberíamos ver como un mandato sino como una necesidad, como la necesidad de alimentarnos. Ciertamente por la situación actual quizá tristemente muchas personas no podrán asistir a misa diaria y recibir “el pan de la vida” en el pan consagrado, pero eso no justifica no ir a la mesa de la palabra. La mesa eucarística esta siempre dispuesta en la casa de Dios pero la mesa de la Palabra se puede servir y debería de servirse cada día en cada una de nuestras familias.

En este sentido se hace necesario en primer lugar tener una Biblia en nuestro hogar,

no como adorno sino como verdadero pan dispuesto para que quien quiera alimentarse de él lo pueda recibir.

Siempre escuchamos que “no tenemos tiempo” y, si me permites decirlo, no creo que

“no haya tiempo”. Según las estadísticas los jóvenes y no tan jóvenes dedican a lo largo del día de una a dos horas a las redes sociales. Quizá no en un horario continuo pero sí de poco a poco. ¿No hay tiempo? Si a eso añadimos el tiempo dedicado a la televisión, a las novelas, a los partidos de futbol o béisbol, etc. encontraremos que “sí hay tiempo”.

Te pregunto: Si dedicaras 5 a 10 minutos al día para leer un capítulo de la Biblia, ¿En cuánto tiempo terminarías de leerla? Investígalo. O mejor, ¿qué tal si nos proponemos leer la Biblia en un año? ¿Cuántos capítulos deberías leer al día? Estimado lector, te sorprenderías que la mejor inversión en tiempo que puedes hacer es alimentarte de la Palabra de Dios: te sentirás más vivo, más bendecido, más

feliz. Tu vida y la vida de los tuyos cambiará.

Hay una campaña que nos invita a leer más. El mexicano es una de las sociedades que menos lee en el mundo. Hay que empezar a leer. Pero, como dice Isaías 55,2: no se trata de comer cualquier cosa sino aquello que deleitará y alimentará nuestra alma. Y esto lo refiero a la Palabra de Dios. Dice Juan en Apocalipsis: “La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. Y fui al ángel, diciéndole que me diera el librito. Y él me dijo: Toma y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. Y tomé el librito de la mano del ángel, y lo devoré; y era dulce e mi boca como la miel. Pero cuando lo hube devorado, amargó mi

vientre” (10,8-10). Sinceramente espero no caer en la tentación que el mismo demonio puso a Cristo: “Convierte esas piedras en pan”. El demonio nos podrá tentaciones para evitar referirnos al verdadero Pan de la vida. Tentación como aquella que sufren tantos jóvenes en internet quienes, en vez de leer algo edificante o que fundamente su fe, buscan información que cuestione su ya débil y endeble fe en Cristo Jesús. Los jóvenes tienen muchas preguntas pero buscan la respuesta en aquello que cuestione su fe y no en aquello que puede conducirles a la verdadera vida: La Palabra de Dios.

¡Se feliz!

**Librería Catequística**

Biblias, Rosarios, Novenas, Catecismos, Cd's y Cassetes, Forros para Biblias, Velas de Bautizos, Documentos de la Iglesia, Paquetes de Primera Comunión...

**y Mucho más...**

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas (Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347

# María: “Un nacimiento digno de Dios”.

San Bernardo de Claraval

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

## Relatos

El Nacimiento de la Virgen o Natividad de María es una de las trece fiestas marianas del calendario romano general de la Iglesia católica. Se celebra el 8 de septiembre, nueve meses después de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción que se celebra el 8 de diciembre.

El Evangelio no nos da datos del nacimiento de María, pero hay varias tradiciones. Algunas, considerando a María descendiente de David, señalan su nacimiento en Belén. Otra corriente griega y armenia, señala Nazareth como cuna de María. El Nuevo Testamento no dice nada del lugar ni de la fecha del nacimiento de la Virgen María. Tampoco de quienes eran sus padres, ni de las circunstancias de su nacimiento. Las referencias más antiguas se encuentran en los evangelios apócrifos.

En el Protoevangelio de Santiago, escrito en el siglo II, los padres de María se llaman Joaquín y Ana. Ana era estéril. Joaquín afligido por el rechazo social al no tener descendencia, se retira a desierto

## Bendita tú entre las mujeres

(Lc. 1,42)



donde ayuna 40 días. Ana reza a Dios lamentándose de su infertilidad. Un ángel se presenta ante ella y le dice que concebirá y dará a luz. Enseguida el ángel le comunica la noticia a Joaquín. Así el nacimiento de María se presenta como milagroso. Relatos análogos se encuentran en el Evangelio de la

Natividad de María, en el pseudo-Mateo, y en el Evangelio armenio de la infancia.

### Origen de la fiesta

Esta fiesta mariana tiene su origen en la dedicación de una iglesia en Jerusalén, la piedad cristiana siempre ha venerado a las personas y acontecimientos que han preparado el nacimiento de Jesús, y María es sin duda la mejor veneración que podemos hacer, es lo mejor del nacimiento de Jesús, ella es la madre de Jesús. Otro de los acontecimientos que se celebran además del nacimiento María, es el nacimiento de Juan el Bautista, son preparación del nacimiento de Jesús.

Sin dudarle, ella es un nacimiento digno de Dios, tal y como lo expresa San Bernardo.

### Oración

Concede, Señor, a tus hijos el don de tu gracia, para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María, consigamos aumento de paz en la fiesta de su nacimiento. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

# La esperanza como motivación en nuestra vida

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

La esperanza a nivel psicológico cobra un valor fundamental puesto que es lo que nos ayuda a creer en un futuro mejor, o bien en que nuestra situación puede cambiar. Nos permite confiar en que algo bueno sucederá. Sin embargo, cuando esa esperanza se pierde por situaciones frustrantes o decepcionantes de manera reiterada o repetitiva, surge lo que conocemos como desesperanza aprendida. Esto nos puede convencer de que nada de lo que hagamos puede modificar nuestra situación. Se puede llegar a creer tan fuertemente, que dejamos de luchar y abandonamos nuestras ilusiones, deseos y anhelos; por más nobles, buenos o materiales que estos sean. Es como si no fuéramos merecedores de ello y de una felicidad que antes sí soñábamos, pero sobre todo esperábamos.

Cuando se pierde la esperanza a nivel psicológico, se pierde también a nivel espiritual. Y perder la esperanza a nivel espiritual es mucho más grave porque le impedimos a Dios que pueda trabajar en nuestras almas y le decimos con ello, que su poder no es suficiente para ayudarnos. Dejamos de confiar en Él.

El sentido que tiene la esperanza cristiana se representa a su vez en la Psicología, porque sin esperanza, sin la creencia de que algo mejor nos espera, resulta por tanto, muy difícil creer en la resurrección de nuestro Señor, y de que siendo Él el camino, la verdad y la vida, puede cumplir su promesa de paz, felicidad y plenitud en nosotros. Si tenemos dificultad en lo racional, en lo psicológico y afectivo, afectará sin duda lo espiritual, y en general, todo nuestro ser.

La esperanza a nivel psicológico es una creencia que nos motiva, es una serie de pensamientos y sentimientos que nos permiten asumir en nuestra mente, que es posible aquello que anhelamos. Es eso que nos da fortaleza para seguir adelante incluso cuando sentimos que todo está perdido, lo que nos brinda consuelo en los peores momentos. Es aquello que nos inspira y nos ayuda a perseverar. En resumen, la esperanza es aquel conjunto de creencias derivadas en pensamientos, actitudes y comportamientos que nos ayudan a encontrar caminos para alcanzar nuestras metas y anhelos más profundos, brindándonos a su vez confianza en que podemos alcanzarlos.

La esperanza por tanto, tiene a nivel psicológico, un componente emocional y otro cognitivo. El emocional conformado por esos sentimientos que nos impulsan y nos motivan a continuar, y el cognitivo construido por los pensamientos y creencias que sostienen nuestra voluntad. Lo que significa que no somos capaces de perseguir nada si no experimentamos un mínimo de motivación y si no creemos que eso que perseguimos es algo que vale la pena. Es justo ahí, donde converge el aspecto motivacional integrado por ambos elementos.



Cuando perdemos la esperanza la mente comienza a hacer un sesgo negativo en espiral, donde el cerebro por sentido de supervivencia busca prestar más atención a los sucesos negativos de la vida cotidiana que a los positivos. La percepción de la realidad se sesga distorsionándola, no solo a nivel personal, sino también familiar y ambiental. Esto ocurre porque la mente cree que estamos en peligro y desea preservar nuestra estabilidad y supervivencia comprometiendo nuestra atención con el hecho aparente.

Entonces, ¿cómo se puede recuperar la esperanza a nivel psicológico? Lo primero es que podamos comprender que sí se puede sentir lo peor y a su vez esperar lo mejor. Los sentimientos negativos no deben impedirnos el que podamos a pesar de

ellos, esperar lo mejor de nuestras circunstancias de vida y de la situación que se nos presenta. Para ello, necesitamos hacer crecer nuestras emociones positivas intentando hacer consciente todos aquellos momentos y circunstancias de vida que nos permiten experimentarlas, sin confundirlas con placer o con una felicidad superficial, conectando con esos momentos que son positivos pero que desafortunadamente muchas veces no nos damos cuenta.

También es importante no victimizarnos y vivir en el aquí y en el ahora. Tratar de manejar lo que podemos en el día a día. Cada día tiene su propia preocupación: enfoquémonos en ello. Podemos priorizar para crear circunstancias favorables que nos puedan ayudar a continuar y hacer una lista de aquellas cosas que tenemos que agradecer, que son buenas y positivas: contar nuestras bendiciones.

Ahora, quedarnos en el aspecto puramente humano tiene sus limitantes, pues la esperanza psicológica debe llevarnos eventualmente a la esperanza espiritual, la cual es una virtud teologal. Dicha virtud es una disposición constante del alma que impulsa las acciones del hombre y que tiene como objetivo y fin a Dios. Pero la esperanza no puede comprenderse sola, sino se comprenden las otras dos virtudes teologales como son la caridad y la fe.

La esperanza es el lugar de donde se alimentan la fe y la caridad (el amor). Esto quiere decir que sin esperanza cristiana, es difícil que pueda un alma abrirse al amor, porque sería como si esperáramos que un pez viviera en una pecera sin agua. Usando el sentido común, no podemos dar amor por medio de la voluntad, sino creemos que vale la pena hacerlo y si no guardamos en el interior la esperanza de que esa entrega o acción puede tener una repercusión positiva para nosotros y para otros.

Por ello, resulta fundamental cuidar tanto nuestra mente como nuestro espíritu, poniendo todo nuestro empeño en mejorar nuestras creencias y pensamientos. Hacer el bien en todo momento, no abandonar la oración y ser constantes en nuestro empeño de construir un mundo mejor. Aun cuando alrededor todo aparente ir mal, siempre es importante recordar la promesa de nuestro Señor: “al final, yo reinaré”.

¡Confía!

## LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

**Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería**  
(Menciona que lo viste en El Peregrino)

**Librería** lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

**Cafetería** lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

**Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora**  
**Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559**

# Usted sabía esto sobre la IGLESIA CATÓLICA?

Fuente: [www.facebook.com/boletinsalecianoscentroamericano](http://www.facebook.com/boletinsalecianoscentroamericano)



En el Brasil hasta 1950 cuando no existía ni una política de salud pública eran las casas de la Caridad de la iglesia que cuidaban de las personas que no tenían condiciones de pagar un hospital.



Muchas personas no saben que la Iglesia Católica es la institución caritativa ¡más grande del planeta!

Si la Iglesia Católica saliera de África 60% de las escuelas serían cerradas. Cuando la epidemia de SIDA estalló en lo de Estados Unidos y las autoridades no sabían qué hacer las religiosas de la iglesia fueron invitadas a cuidar de los enfermos porque nadie más quería hacerlo.

La Iglesia Católica mantiene:

Independientemente de la religión, es preciso reconocer que la IGLESIA CATÓLICA, juzgada por no hacer nada, vive ayudando a los otros. Sabe ¿Por qué es juzgada? No se hace propaganda, porque no es un valor católico divulgar la caridad. Solo sabe quien es parte, quien es Iglesia.

## En Asia:

- 1.076 hospitales;
- 3.400 dispensarios;
- 330 leprocomios;
- 1.685 asilos;
- 3.900 orfanatos;
- 2.960 jardines de infancia.

## En África:

- 964 hospitales;
- 5.000 dispensarios;
- 260 leprocomios;
- 650 asilos;
- 800 orfanatos;
- 2.000 jardines de infancia.

## En América:

- 1.900 hospitales;
- 5.400 dispensarios;
- 50 leprocomios;
- 3.700 asilos;
- 2500 orfanatos;
- 4.200 jardines de infancia

## En Oceanía:

- 170 hospitales;
- 180 dispensarios;
- 1 leprocomio;
- 360 asilos;
- 60 orfanatos;
- 90 jardines de infancia

## En Europa:

- 1.230 hospitales;
- 2.450 dispensarios;
- 4 leprocomios;
- 7.970 asilos;
- 2.370 jardines de infancia

# ¿Qué diferencia hay entre un sacerdote diocesano y un religioso?

Fuente: [www.padresam.com](http://www.padresam.com)

En la última cena (Mt 26; Mc 14; Lc 22), el Señor Jesús instituyó el Sacramento de la Eucaristía y el Sacramento del Orden, este último con el objetivo de seguir celebrando el primero y así, perpetuar la presencia del mismo Señor en las especies eucarísticas. Sin embargo, hay sacerdotes "diocesanos" y sacerdotes "religiosos". ¿Cuál es la diferencia?

El ministerio sacerdotal confiado a los apóstoles fue, posteriormente, comunicado por ellos a otros que los sucederían en la misión, a los cuales llamaron Episcopos (obispos) (1 Tim 3,1ss; 2 Tim 1,6). Este ministerio, además de la potestad de celebrar los sacramentos, conlleva el oficio pastoral. Con el tiempo, los mismos apóstoles van asociando a su ministerio a otros a los que llaman presbíteros (Hch 14,23), sin olvidar la presencia casi inmediata de los diáconos (Hch 6,1-7). Así, cada comunidad cristiana, situada en un territorio determinado, estaba pastoreada por un obispo con un grupo de presbíteros y diáconos, situación que continúa hasta hoy. El oficio del presbítero (sacerdote) ha sido siempre el de colaborar con su obispo en el ministerio pastoral de la Iglesia.

Por otra parte, desde los primeros siglos de la Iglesia, se empezó a



gestar un movimiento de personas que de manera individual se alejaban de la vida común para dedicarse únicamente al Señor, especialmente yéndose al desierto, conocidos como eremitas y anacoretas. Con el tiempo, se empiezan a reunir en grupos para compartir este estilo de vida. Esto es el germen de los que más adelante se llamará vida religiosa. Esta consiste en vivir la consagración al Señor, como sacerdote o como hermano, en una comunidad con un carisma específico, esto es, la intención con la cual fue fundada: atender a los jóvenes, a los niños sin hogar, a las prostitutas, a los enfermos, a los privados de libertad, a los inmigrantes, entre otros.

Esto nos lleva, entonces, a hablar del modo de vivir diverso del único sacerdocio confiado por el Señor Jesús a su Iglesia, esto es, sacerdote diocesano y sacerdote religioso. Es el mismo sacerdocio vivido de modo diverso, en cuanto a su comunidad específica.

El sacerdote diocesano tiene un modo de vida que brota de lo que los apóstoles fundaron en las primeras comunidades: un obispo y un grupo de sacerdotes con él pastoreando un territorio determinado llamado Diócesis (de ahí su nombre, diocesanos). El carisma particular está inspirado en Cristo Buen Pastor, que da la vida por sus ovejas (Jn 10). Propiamente, atienden las parroquias y otras dependencias de la diócesis. Están bajo la autoridad exclusiva de su obispo, por medio de las promesas hechas el día de su ordenación: castidad, pobreza y obediencia.

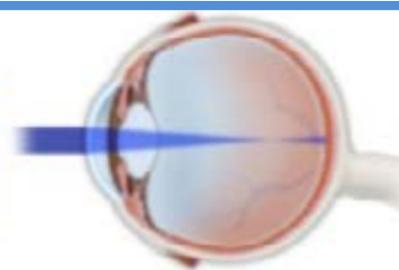
El sacerdote religioso tiene las mismas facultades de un sacerdote diocesano, es decir, la capacidad de celebrar los sacramentos, pero lo que lo distingue es su modo de vivir. Ya no es entorno a un obispo en una diócesis determinada, sino en una comunidad específica de religiosos, con un carisma propio, inspirado por el fundador de tal comunidad, bajo la autoridad de un hermano

superior de la misma comunidad. Toda la comunidad bajo la autoridad y cuidado del obispo de la diócesis en la que reside. Cada uno profesa, antes de su ordenación sacerdotal, los votos de pobreza, castidad y obediencia. Así tenemos a los Redentoristas, Vicentinos, Carmelitas, Siervos de Jesús, Salesianos, Somascos, Jesuitas y muchos más.



En síntesis, es el mismo sacerdocio, sólo que el diocesano lo ejerce bajo la autoridad de un Obispo en un territorio específico llamado Diócesis, mientras que el religioso lo ejerce bajo la autoridad de un Superior, siguiendo el carisma de su fundador y viviendo en una comunidad.

**Clínica de Ojos & Laser Optical**



**Dr. Leonel Gutiérrez Mendivil**  
Cirujano Oftalmólogo

Veracruz 129 norte. Centro. CP. 85000 Cd. Obregón. Son. Tel. (644) 415.9810

# Jornada Nacional de la Juventud

## Momento de gracia en México

Por César Omar Leyva

Un verdadero momento de gracia se vivió en la Ciudad de México los días 11 y 12 de agosto cuando se llevó a cabo la Primera Jornada Nacional de la Juventud en la que participaron más de ocho mil jóvenes de todo el país, entre ellos 105 jóvenes de nuestra Diócesis de Ciudad Obregón.

El evento se desarrolló en un primer momento en 12 subse-des en vicarías pertenecientes a la Arquidiócesis Primada de México, donde las

Monumento a la Revolución donde comenzó una magna fiesta llena de color y alegría. Era impresionante ver cientos de banderas ondeándose al mismo tiempo y miles de jóvenes haciendo oración y alabando a Dios mediante el canto.

Desde el mirador del Monumento a la Revolución la vista era espectacular. Un mosaico de colores hecho por miles de jóvenes de toda la república y al frente un escenario con varios ministerios de música de la Ciudad

Después de la presentación de la Cruz se dio inicio a una mega peregrinación de más de ocho kilómetros hasta la Basílica de Guadalupe. Fueron más de tres horas que las principales calles de la Ciudad de México se llenaron de color y alegría que se formó a lo largo de más de un kilómetro que abarcaba la fila de muchachos que en ningún momento dejaron de cantar y rezar.

Cuando ya faltaban unas cuerdas para llegar a la Basílica una ligera lluvia cayó como bendición a los peregrinos que nunca perdieron la alegría y a pesar del cansancio del camino, se conservaron firmes y llenos de un entusiasmo que se hacía más grande cuando al final del camino se veía el centro Guadalupano más grande de Latinoamérica.

Al llegar al atrio, los jóvenes fueron recibidos con una cena que los organizadores habían preparado. Ahí continuó la fiesta bajo las ligeras gotas de lluvia que cesaban por momentos y después continuaban.

Desde el balcón principal de la Basílica jóvenes pertenecientes al equipo de la DEMPJA animaban a las delegaciones quienes respondían con gritos de júbilo. Al mismo tiempo que cantaban y bailaban en el festejo amenizado por el Ministerio Jessed.

Cerca de las 9 de la noche, las puertas de la Basílica se abrieron para dejar entrar a la multitud de jóvenes que poco a poco fue llenando cada rincón y se prepararon para iniciar la Vigilia que comenzó con palabras de bienvenida de Monseñor Pérez Talamante, quien estuvo seguido del Arzobispo

Primado de México, Don Carlos Aguiar Retes.

“Me causa alegría recibirlos aquí en casa de nuestra Madre. Ustedes los jóvenes que van a ser transmisores de este amor maternal a las próximas generaciones. Quiero decirles que esta noche para ustedes puede ser una noche que deje una huella profunda en sus vidas. Aprovechen todos los momentos, especialmente los momentos de silencio”, dijo el Cardenal.

Acto seguido entregó a la Juventud una imagen de la Virgen de Guadalupe que junto con la Cruz de Madera serán los nuevos signos de la Juventud Mexicana.

Después se hizo lectura de un mensaje que el Papa Francisco envió con motivo de la Primera Jornada Nacional de la Juventud Mexicana. “Los animo a profundizar y celebrar el don de la fe y responder con generosidad a los desafíos del tiempo presente. Salgan con valentía a anunciar con su testimonio la belleza



y la alegría del Evangelio especialmente a los pobres y descartados de la sociedad”, pidió el Santo Padre.

Acto seguido y en medio de una gran fiesta dentro de la Basílica se dio inicio al programa de la Vigilia que como primer momento tuvo un festival musical amenizado por algunos ministerios de música de diferentes partes del país.

Después vino la representación y rezo del Viacrucis viviente, el cual en cada una de las catorce estaciones representó la situación actual de los jóvenes, misma que fue escenificada de una manera muy clara mientras los guías llamaban a la reflexión de cada momento.

“Queremos ser jóvenes que no nos conformemos con lo que nos impone la sociedad, queremos asumir el desafío de la Cruz de Cristo, puesto que no hemos elegido esta sociedad que nos toca, pero para nosotros los jóvenes la Cruz es el camino de la construcción de una nueva sociedad basada en los valores de la Civilización del Amor”, se leyó en la segunda estación.

En cada momento se hizo oración por la paz de México, por los jóvenes que no conocen a Dios, por los que viven en la desesperanza, por los que han sido rechazados y por los que no encuentran espacios para desarrollarse dignamente.

También se hizo un compromiso de parte de todos los jóvenes por ser defensores de la vida. “Queremos decir No al Aborto y sí al respeto a la vida, no a la

violencia y sí a la construcción de la paz, no a la corrupción y sí a una vida de honestidad. Queremos decir sí a un estilo de vida seria, llena de alegría, de sentido, de rectitud y de esperanza”, expresaron.

Terminado este momento el grupo Hallel de la Diócesis de Culiacán regaló a los asistentes un concierto vivencial dedicado a la Virgen María y que concluyó con una interpretación especial dedicado a la Guadalupana, al que se sumaron los casi 10 mil jóvenes que estaban en la basílica.

Después vino un momento especial: la adoración a Jesús Sacramentado, el cual estuvo expuesto en el altar por varios minutos y después recorrió cada uno de los pasillos de la Basílica para permitir la cercanía con todos los jóvenes, que postrados, de rodillas o con las manos levantadas daban Gloria al Rey de Reyes.

El siguiente momento fue una ambientación a cargo nuevamente del grupo Jessed que se encargó de despertar a los jóvenes que para esa hora de la madrugada ya mostraban cansancio en su rostro



y cuerpo producto de una jornada que había comenzado el día anterior.

Hubo una fiesta grande, las banderas nunca dejaron de ondearse y las oraciones no cesaron de elevarse al cielo por intercesión de la Virgen de Guadalupe que seguramente se alegró de tener en casa a tantos hijitos.

El penúltimo momento de la Vigilia fue el Rezo de un Rosario Misionero y a las 5 de la madrugada se celebró la misa de clausura que estuvo presidida por Monseñor Rodrigo Aguilar Martínez, obispo de San Cristobal de la Casas, acompañado de otros obispos y sacerdotes asesores de Pastoral Juvenil de las Diócesis Participantes.

Es importante resaltar que en la misa, el joven Efrén Leyva, perteneciente al Movimiento de Jornadas de Vida Cristiana en nuestra Diócesis, fue el encargado de proclamar el Salmo Responsorial.

Al terminar la misa se pidió a los jóvenes ir a sus Diócesis y encender en sus Catedrales una luz de esperanza y oración por los obispos mexicanos que participarán el próximo mes de octubre en el Sínodo al que ha convocado el Papa Francisco y cuyo tema será Los Jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.

De esa manera concluyó un evento que sin duda permanecerá por siempre en la mente y el corazón de todos los jóvenes que participaron y además marcará un precedente para la que será la Segunda Jornada Nacional de la Juventud cuya fecha y sede se darán a conocer en las próximas semanas.

Agradecemos a todas las personas que hicieron posible la realización de este gran evento y de manera particular a los grupos juveniles que facilitaron la participación de sus representantes, así como a los presbíteros Benito Aguilar y Juan Isaac Martínez, que acompañaron a la delegación y los Padres Anibal Lauterio, Rolando Caballero y Salvador Nieves que apoyaron económicamente a varios jóvenes.

delegaciones tuvieron un primer encuentro de convivencia, oración y fiesta, a la que se sumaron algunos obispos que fueron los encargados de dar la bienvenida e impartir las catequesis iniciales.

En esos espacios las delegaciones tuvieron oportunidad de conocerse y unirse en porras y cantos a Dios y la Virgen de Guadalupe. También compartieron alimentos y participaron en asambleas festivas cuyo fin fue estrechar lazos de amistad y fraternidad entre los jóvenes que participaron.

Alrededor de las 4 de la tarde del sábado 11 de agosto, todas las subse-des se reunieron en la explanada del

de México que se encargaron de ambientar la gran fiesta juvenil.

En ese mismo lugar Monseñor Juan Armando Pérez Talamante, responsable de la Dimensión Episcopal de Pastoral de Adolescentes y Jóvenes (DEMPAJ) dio la bienvenida a los asistentes y presentó una Cruz de Madera que los obispos de México regalaron a la juventud católica para que peregrine por todas las Diócesis.

Cabe resaltar que los encargados de cargar por primera vez la Cruz y llevarla hasta el frente para presentarla, fueron jóvenes de los grupos SIGMA y XAIRÉ de nuestra Diócesis, quienes también se encargaron de custodiar el signo hasta la Basílica de Guadalupe.



# Preseminario Diócesis de Ciudad Obregón



El preseminario estuvo dirigido por el Pbro. Lic. José Noé Gámez Carballo y apoyado por el Pbro. Lic. Arnoldo Ornelas Díaz además de 3 seminaristas los cuales son: Andrés Mendivil de 3ro de Teología, Fernando Solorio de 2do de Teología, y Christian Palafox de 1ro de Filosofía.

Rogamos al dueño de la mies que siga enviando operarios a sus campos y que santa María

Del 22 al 29 de julio se vivió la experiencia del preseminario en nuestra casa; el Seminario Diocesano de Ciudad Obregón al cual asistieron 7 jóvenes arribados de distintos puntos de nuestra diócesis.

El preseminario es un proceso de selección de los jóvenes que han manifestado tener inquietudes vocacionales sacerdotales, en el cual se cuentan con actividades académicas, deportivas, de oración y de convivencia comunitaria.

La experiencia ha sido muy positiva en todos los aspectos han quedado aceptados 5 de estos 7 jóvenes de los cuales esperamos respondan al llamado que el señor les hace; de igual manera que tengan a bien ingresar al curso introductorio de nuestro seminario el próximo 5 de septiembre del presente año. A estos jóvenes se les unirán otros más que llevaron un proceso de discernimiento durante 4 encuentros vocacionales y así se conformará la nueva generación para el ciclo 2018-2019.



Por: Pastoral Vocacional Seminario

resguarde las vocaciones al sacerdocio.

Próximamente te estaremos informando por este medio las fechas de los encuentros vocacionales y el preseminario 2019, para cualquier aclaración o información acudir al padre Arnoldo Ornelas Díaz auxiliar de promoción vocacional de nuestro Seminario.

Es innegable la urgencia de la evangelización en nuestra sociedad, marcada cada vez más por inseguridad y el miedo. Ante el panorama a veces desalentador de la vida diaria, la Iglesia tiene que plantear caminos de esperanza.

Mostrar al mundo un rostro de fe, que inunde la vida de hombre para darle sentido a su existir parece ser una tarea de unos pocos. Es palpable la disminución de los católicos practicantes dispuestos a llevar a Cristo al hermano. Por la falta de claridad de la actividad misionera de la Iglesia, por el cansancio del trabajo ya realizado, por el tedio de realizar las mismas actividades de siempre o simplemente por ignorancia.

Es necesario dejar en claro la importancia que tiene el laico en esta misión. Recalcamos que la labor es conjunta: Sacerdotes, religiosos y laicos. Es imprescindible un elemento sin el otro. Cada uno desde su realidad y su misión específica.

Quiero en estas líneas dirigirme a estos últimos, exhortándolos a no der paso al cansancio, reanimarse y fortalecerse en Dios para avanzar en la construcción del Reino.

Cabe preguntarnos: ¿Quién es el laico? El Concilio Vaticano II nos dice que con el nombre de laicos se designa a todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros del orden sagrado, que en cuanto incorporados a Cristo en el bautismo, integrados al pueblo de Dios y hecho participes de su modo de oficio sacerdotal –pues son unidos al sacrificio de Cristo en el ofrecimiento de sí mismo y todas actividades–, profético –que habilita a los fieles a acoger la fe del Evangelio y proclamarla– y real –donde participan de su oficio regio y son llamados a servir en el reino de Dios y difundirlo en la historia– (LG 31).

El bautismo es un nuevo nacimiento, una regeneración. Por éste el Espíritu Santo nos constituye hijos de Dios en su unigénito Hijo, Cristo Jesús. Y al mismo tiempo nos hace miembros del cuerpo de Cristo. Somos inseparablemente miembros de Cristo y miembros del cuerpo de la Iglesia.

Pero la común dignidad bautismal asume en el fiel laico una modalidad que lo distingue, sin separarlo, del presbítero, del religioso y de la religiosa. El Concilio Vaticano II ha señalado esta modalidad en la índole secular: «El carácter secular es propio y peculiar de los laicos» (LG 32).

# El cristiano laico católico y su aporte a la sociedad

Por: Diac. Mario Jesús Díaz Padilla

Para entender lo anterior hay que definir el aspecto secular del laico: la palabra proviene del latín saeculum, que significa 'siglo'; entendemos por secular entonces, lo referente al siglo actual o nuestro tiempo. El término es utilizado para hablar específicamente de la vida terrena.

Y aunque todos los agentes trabajamos de diferentes formas, sometidos al tiempo y en éste tiempo específicamente, son ustedes, los laicos, quienes tienen una modalidad de actuación propia y peculiar para el siglo.



Viven en el mundo, implicados en todas y cada una de las tareas que se realizan en el mundo, tanto en la vida social como en la vida familiar, entretejidas la una de la otra. Viven el mundo, sin ser del mundo: estudian, trabajan, establecen relaciones de amistad y profesionales. Gracias a esta realidad podemos ver la importancia del laico en el mundo actual: puede alcanzar realidades que el sacerdote y el religioso no alcanzan por su los límites propios de su condición.

Una vez definida la actividad y la importancia del laico. Es importante señalar las aportaciones que, de manera particular puede hacer en nuestra sociedad. No es éste un artículo sobre el análisis de la realidad actual. Pero las siguientes aportaciones, responden a las situaciones que vivimos día con día.

El laico revaloriza a la persona. Como parte de la sociedad capitalista, poco a poco se han encargado de ver al hombre como un producto, como un factor o como un instrumento. Al grado de que vale más, quien más tiene y puede. Se defiende duramente el valor del género femenino y la propia

capacidad de decidir qué hacer con su cuerpo, pero se entra en una lucha generosa, minusvalorando la equidad, más bien luchando por sobresalir y se pierde el sentido de la vida; tenemos cada vez más acceso a la tecnología, pero perdemos nuestra capacidad de relacionarnos. Todo ello nos ha llevado al aislamiento, dejamos de sentir que necesitamos del otro. El laico está en estos lugares: investigando, haciendo ciencia, luchando por los derechos del otro, defendiendo la vida y la familia. Es consciente del llamado a la vida pues Dios lo ha hecho "bueno" a su imagen y semejanza (1,31), y que, solo en Jesucristo puede darle el valor que realmente tiene, no como objeto, sino como sujeto pues «el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (GS 22).

El laico aporta el amor en el mundo. Si bien es cierto que el sacerdote y el religioso tienen el deber de ser ejemplo en el amor, no mucha gente puede tener contacto con ellos. No muchos se acercan a las actividades realizadas dentro de la parroquia o fuera de los límites parroquiales pero bajo su organización. Hay rincones en los que el hombre, ya aislado, se deja atrapar por el sinsabor de la vida, rencores, tristezas, depresión; son esos los rincones que el laico visita en su rutina diaria. Él lleva el amor recibido de Dios a los hermanos que no se saben de tal manera amados.

El laico vive en la esperanza. Hace ruido el dato de que los suicidios han aumentado, la violencia ha crecido y la inseguridad asecha. Esto llena de desesperanza a todos los que lo oyen. El laico, sabe estar sobre roca firme (Mt 7,24), espera en el Señor, tiene la confianza en que todo puede ser mejor. Conoce muy bien su destino final: el cielo. Su vida entonces, debe irradiar esta esperanza, contagiando a aquellos que lo ven en su trabajo, en casa, en el parque o con sus amigos.

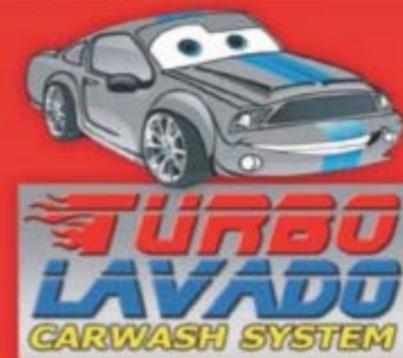
Es además, fermento de fe, en los lugares donde se ha dejado de creer; es el oído que está atento a las necesidades del hermano, como aquel buen samaritano (Lc 10,25-37); es la mano amiga que acompaña en el caminar de la vida, acercando a los demás a Cristo; entre otras muchas aportaciones.

Es en este tiempo específicamente donde se nos invita a la santidad, con estos retos y áreas de oportunidades. Es en este tiempo, donde el laico vive en el mundo sin ser de él. Reforcemos nuestro compromiso de extender el reino. La labor es ardua y cansada, pero afianzados en el Señor estamos seguros de llegar a buen puerto.

**POR LOS QUE LES GUSTA  
LO BIEN HECHO**

**LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN**

**FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO**



# El poder del perdón en nuestra vida

La actitud de pedir perdón y perdonar es una actitud que sana, libera y restaura poderosamente. Necesitamos el poder del perdón para obtener la paz que necesitamos en nuestra vida.

Los seres humanos vivimos muchas circunstancias en la vida y nos vemos frecuentemente inmersos en dramas y emociones que alteran nuestra vida y nos afectan en muchas áreas.

Las ofensas son vectores venenosos que atacan a una persona y depositan en ella una cantidad de frustración, rechazo, rencor, dolor y venganza. Si ese veneno no es sacado del sistema emocional de la persona herida, esa persona va a ser influenciada por esos sentimientos negativos que la van a conducir a rebelarse y prepararse para una venganza o para una depresión severa.

Perdonar es dejar a un lado los pensamientos y actitudes que nos crean dolor, pensamientos relacionados con un hecho que nos ha causado y nos sigue causando sufrimiento. Para ello debemos aceptar de corazón lo que ocurrió.

Todos hemos sido heridos por otra persona en algún momento u otro. Y es cierto que es normal que sintamos dolor cuando algo o alguien nos lastima, pero en muchas ocasiones, el dolor persiste por mucho tiempo. Revivimos el dolor una y otra vez y tenemos dificultades para dejar ir.

Esto causa problemas. No sólo hace que seamos infelices, sino también puede tensar las relaciones, distraernos del trabajo y la familia y otras cosas importantes, hacernos reacios a confiar en las personas. Nos quedamos atrapados en el ciclo de la ira y el dolor, y se pierde la belleza de la vida.

Tenemos que aprender a dejar ir. Tenemos que ser capaces de perdonar para que podamos seguir adelante y ser felices.

El perdón no significa borrar el pasado y olvidar lo que ha sucedido necesariamente. Ni siquiera significa que la otra persona va a cambiar su comportamiento – no se puede controlar eso. Tampoco significa que vaya a haber una reconciliación, aunque a veces ocurre (esto sería lo ideal). Lo único que significa es que estás dejando de lado la ira y el dolor, pasando a un estado mejor de paz interior. No es fácil, pero se puede aprender a hacerlo.

## ES IMPORTANTE PERDONAR PORQUE AL HACERLO:

- Perdono porque necesito estar en paz conmigo, con los demás, con Dios.
- Perdono porque las ofensas pesan mucho y acumularlas durante mucho tiempo en mi interior pueden crear enfermedades física, psicológica y espiritualmente.
- Perdono porque mi vida, mi felicidad, mi bienestar es mucho más importante que cualquier ofensa que puedan hacerme.



## PARA PODER PERDONAR ES IMPORTANTE:

1. Comprometernos a perdonar. Esto no se hace en un segundo ni siquiera en un día. Cambiar algo en ti puede suponer algún tiempo. Así que comprométete a cambiar, porque reconoces que el dolor te está haciendo sufrir.
2. Piensa acerca de los pros y los contras. ¿Qué problemas te causa este dolor? ¿Afecta a tu relación con esta persona? ¿Y con los demás? ¿Te afecta en el trabajo o con la familia? ¿Te impide perseguir tus sueños o convertirte en una mejor persona? ¿Te causa infelicidad? Piensa en todos estos problemas, y te darás cuenta de que tienes que cambiar. Entonces piensa en los beneficios del perdón – la forma en que te hará más feliz,

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

liberarte del pasado y el dolor, mejorar las cosas con tus relaciones y la vida en general.

3. Date cuenta de que tú puedes cambiar esto. Tú no puedes controlar las acciones de los demás; pero sí puedes controlar tus acciones y también tus pensamientos. Puedes dejar de revivir el dolor y puedes optar por seguir adelante.
4. Practica la empatía. Prueba esto: ponerte en los zapatos de esa persona. Trata de entender por qué la persona hizo lo que hizo. Hazlo siempre presuponiendo de que la persona no es una mala persona, pero que ha hecho algo malo. ¿Qué podía haber estado pensando en ese momento? ¿Qué fue lo que le pasó a esa persona para que hiciera lo que hizo? ¿Qué podía haber sentido cuando lo hizo y qué sintió después? ¿Cómo se sentirá ahora? No se trata de decir que lo que hizo está bien, pero intenta ponerte en su lugar tratando de entender y empatizar, de esta forma será más fácil perdonar entendiendo la humanidad falible de todo ser humano.
5. Asume tu responsabilidad. Trata de imaginar cómo podrías haber sido parcialmente responsable de lo sucedido. ¿Qué podrías haber hecho para prevenirlo, y cómo se puede evitar que suceda la próxima vez? Esto no quiere decir que estés tomando toda la culpa, o asumiendo la responsabilidad de la otra persona. Se trata de darse cuenta de que no somos víctimas sino participantes en la vida.
6. Concéntrate en el presente. Ahora que has reflexionado sobre el pasado, te das cuenta de que el pasado ha terminado. No está sucediendo ya, excepto en tu mente. Y eso te causa problemas – infelicidad y estrés. En lugar de eso, lleva tu atención de nuevo al momento presente. ¿Qué estás haciendo ahora? ¿Qué de positivo puedes encontrar en lo que está sucediendo en este momento? Busca lo positivo en la vida ahora y deja de revivir el pasado.
7. Siente compasión. Por último, date cuenta que al perdonar, te estás permitiendo ser feliz y seguir adelante. Siente empatía por la persona y el deseo de felicidad para ella.
8. Deberíamos empezar por perdonarnos primero a nosotros mismos, observarnos y ver qué cosas aún no nos hemos perdonado y dejarlo ir.

Estimados lectores de “El Peregrino” les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Agosto.



“La persona que no tiene un trabajo se siente sin dignidad. Carecer de trabajo destruye la dignidad.”

02 de agosto

“Él, verdadero ‘pan de vida’, quiere saciar no sólo los cuerpos sino también las almas, dando el alimento espiritual que puede satisfacer el hambre más profunda.”

05 de agosto

“Caminar solos permite estar desvinculados de todo, pero caminar juntos nos hace ser un

pueblo, el pueblo de Dios. Y esto da seguridad: la seguridad de pertenecer al pueblo de Dios, y con el pueblo de Dios te sientes seguro, tienes identidad.”

11 de agosto

“Para no contristar al Espíritu Santo, es necesario vivir coherente con las promesas del Bautismo, renovadas en la Confirmación: estas promesas tienen dos aspectos: renuncia al mal y adhesión al bien.”

12 de agosto

“Cuando acudimos a la comunión recibimos la vida misma del Señor, y para recibir esta vida es necesario nutrirse del Evangelio y del amor de los hermanos.”

19 de agosto

“El cristiano no puede renunciar a soñar que el mundo cambie para bien, porque en la raíz de esta certeza está la convicción profunda de que Cristo es el inicio del mundo.”

19 de agosto

“Tomar sobre uno el nombre de Dios quiere decir asumir en nosotros su realidad, entrar en una relación fuerte, estrecha con Él.”

22 de agosto

“Las familias son un lugar privilegiado y un importante medio para difundir el Evangelio, sobre todo para quienes desean llegar a la tierra prometida de la esperanza y la libertad.”

27 de agosto

## Intención de oración del Papa Francisco para el mes de Septiembre

“Para que los jóvenes del continente africano tengan acceso a la educación y al trabajo en sus propios países”.

## Aniversarios Sacerdotales

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

- 01 Septiembre Pbro. Fidel Ortega Martínez (1973)
- 04 Septiembre Pbro. Ismael Figueroa Carrasco, M.A.P. (1986)
- 13 Septiembre Pbro. Edgar Matuz Hernández (2004)
- 23 Septiembre Pbro. Rafael Alfonso Cota Armenta (2014)  
Pbro. José Noé Gámez Carballo (2014)
- 24 Septiembre Pbro. Carlos Villaseñor Real (1975)

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

**Agrícola**

Jalisco y Mayo #606 Col. Norte.  
(644) 4-14-61 61  
/vwobregon vw-delyaqui.com.mx

¡Es tiempo de Estrenar!  
con Volkswagen Agrícola.



# Descarga nuestra app



#TufesaMeLleva



www.tufesa.com.mx © (644) 410 2444



## Aprovecha las Grandes Ofertas

Semana de *San Jerónimo*

del 28 de Sept. al 01 de Oct. de 2018

HASTA UN  
**40%**  
DE DESCUENTO



Libreria San Jeronimo

Tel. (644) 414 90 28